

Se inicia esta sección con dos *Colaboraciones Científicas*. La primera dedicada a divulgar REDESPA, la *Red Española de Planetología y Astrobiología*, presentada por D. Jesús Martínez-Frías, del Instituto de Geociencias (CSIC-UCM), y D.<sup>a</sup> Rosa de la Torre, del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial. Esta red recoge el bagaje acumulado por las redes “Tierra” y “Astrobionet” y se constituye como una plataforma abierta a investigadores, divulgadores, asociaciones, sociedades y grupos interesados en la Planetología y la Astrobiología con vocación multidisciplinar.

La segunda está dedicada a la quiralidad que presentan las principales moléculas que constituyen los organismos vivos. La quiralidad es la propiedad que tiene un objeto de no ser superponible con su imagen especular. El ejemplo más sencillo es la mano o el pie humanos (la mano izquierda no se puede superponer con su imagen especular que es la mano derecha e igualmente sucede con el pie). Curiosamente las moléculas biológicas tienen sólo una quiralidad (aminoácidos de mano izquierda y azúcares de mano derecha) y este hecho parece ser un prerequisite para el origen de la vida. El autor, D. Cristóbal Viedma, de la Facultad de Geología de la UCM, describe cómo los procesos quirales asociados a la vida aparecen normalmente en una de las dos posibilidades enantioméricas (sólo de una mano). Este hecho tiene consecuencias prácticas en la respuesta de los “organismos quirales” (como los humanos) a los diferentes enantiómeros (mano derecha, mano izquierda) de una molécula quiral. La mayoría de los compuestos farma-

céuticos son quirales y después del famoso desastre de la talidomida, las regulaciones para la distribución de medicinas con el enantiómero correcto se han vuelto muy estrictas.

Tras las habituales *Novedades científicas* y *Semblanzas de los Premios Nobel*, vienen las *Efemérides*. En esta ocasión celebramos el 50º aniversario de la cooperación europea en el ámbito de la investigación espacial, que ha dado lugar a la creación de la Agencia Espacial Europea (European Spatial Agency, ESA) y a los éxitos en la exploración del espacio. También recordamos el centenario del Premio Nobel de Física a Max von Laue por su aplicación de los rayos X y las técnicas difraccionales al estudio de los cristales, que tanta importancia ha tenido para el desarrollo de la Física del Estado Sólido. Y, asimismo, la publicación hace setenta años del artículo científico en el que se confirmó que el ADN era el material que portaba la información hereditaria.

Finalmente, el apartado dedicado a *Las Mujeres y la Ciencia* cuenta nuevamente con una colaboración de D.<sup>a</sup> Capitolina Díaz, Presidenta de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas (AMIT), sobre la apuesta por la investigación con perspectiva de género del Programa Marco de Investigación Horizonte 2020. Este programa está dirigido a construir el conocimiento y a aplicarlo a las necesidades sociales, por lo tanto se compromete a no dejar fuera a las mujeres y a fomentar la igualdad de género en la investigación como la mejor vía para lograr la excelencia científica y la sostenibilidad.

